

Niños

MISIÓN

Adventista

División Sudafricana y del Océano Índico

1^{er} trimestre 2019



DIOS OBRA MARAVILLOSAMENTE

PN GATE PRIMA

Contenido

BOTSUANA

- 5 Los abuelos y las palomitas de maíz..... 5 de enero
7 ¡Vámonos, Boss!..... 12 de enero
9 Nada de carne, por favor19 de enero
11 El sueño de Una 26 de enero

MOZAMBIQUE

- 13 No me quiero bañar 2 de febrero
15 Un hogar para Jeremías 9 de febrero

SANTO TOMÉ Y PRÍNCIPE

- 17 ¡Qué pelea por el televisor! 16 de febrero
19 Dios obra maravillosamente..... 23 de febrero

ZIMBABUE

- 21 Salvar a un profeta.....2 de marzo

ZAMBIA

- 23 Una mujer llamada Pedro 9 de marzo
25 ¡No es culpa mía!16 de marzo
27 Dios me dio la vida..... 23 de marzo

RECURSOS

- 29 Programa del decimotercer sábado30 de marzo

Estimado director de la Escuela Sabática:

ESTE TRIMESTRE HABLAREMOS DE la División Sudafricana y del Océano Índico, que supervisa la obra adventista en Angola, Botsuana, Malawi, Mozambique, Santo Tomé y Príncipe, Sudáfrica, Zambia, Zimbabue y siete naciones insulares del Océano Índico, que son las Comoras, Madagascar, Mauricio, Mayotte, Reunión, Isla Rodrigues y las Seychelles.

En esta región viven aproximadamente 193 millones de personas, de las cuales 3,7 millones son adventistas; es decir, que hay un adventista por cada 51 habitantes.

Los siete proyectos del decimotercer sábado de este trimestre van dirigidos a dos países de habla portuguesa situados en lados opuestos del continente: Mozambique y Santo Tomé y Príncipe.

En Mozambique, se harán dos cosas: 1) se construirá desde cero una escuela y un orfanato, 2) la Universidad Adventista de Mozambique recibirá fondos para expandir su Departamento más popular: el de Nutrición. Unos 250 de los 350 alumnos de la universidad se están especializando en Nutrición, y tanto las aulas como el laboratorio están abarrotados.

En Santo Tomé y Príncipe, se cuentan una historia tras otra de personas que luchan por superar el alcoholismo y la adicción a las drogas, por lo que un centro de rehabilitación es muy necesario en la capital. Hay docenas de iglesias en la isla, pero muchas se encuentran en edificios deteriorados o en sótanos donde apenas queda espacio. Los líderes de la iglesia local me dijeron que se necesita un nuevo templo.

El proyecto de los niños es particularmente emocionante. Conocí a un niño

OPORTUNIDADES

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre será de gran ayuda en dos países.

En Mozambique servirá para:

- Ampliar el Departamento de Nutrición de la Universidad Adventista de Mozambique, en Beira.
- Construir en Nampula un orfanato para niños que perdieron a sus padres por causa del sida.
- Una escuela primaria en Milange.

En Santo Tomé y Príncipe, se destinará a:

- Crear un centro de rehabilitación en Santo Tomé.
- Construir una nueva iglesia en Santo Tomé.
- Un auditorio para el preescolar y la escuela primaria, en Santo Tomé.

Proyecto infantil: Distribuir Biblias en portugués para los niños de familias necesitadas de Mozambique y Santo Tomé y Príncipe.

que está fascinado con la Biblia y la lee con sumo interés todos los días en la escuela. Con ojos vivos, me dijo que deseaba tener su propia Biblia para poder leerla en casa. Con las ofrendas de este trimestre, podremos hacer realidad que miles de niños puedan tener una Biblia.

RECUERDE

- Si desea que su Escuela Sabática cobre nueva vida durante este trimestre, visite nuestra página de Facebook en el enlace: [facebook.com/missionquarterlies](https://www.facebook.com/missionquarterlies) [en inglés], donde publicamos semanalmente fotografías, videos y actividades adicionales para presentar de manera más amena cada historia misionera. Puede proyectar las fotos desde una computadora o dispositivo móvil mientras relata la historia, o puede imprimirlas para decorar el salón de la Escuela Sabática o la cartelera de la iglesia.
- Este folleto trimestral de *Misión adventista niños* contiene solo algunas

de las últimas historias y testimonios provenientes de la División Sudafricana y del Océano Índico. Si desea acceder a otras de las fascinantes historias disponibles sobre esta División, siga el enlace: bit.ly/sid-archive, donde las encontrará organizadas por país y por temas.

- También puede descargar trimestralmente la versión en PDF de *Misión adventista*, así como los videos misioneros, visitando los enlaces bit.ly/adultmission y bit.ly/missionspotlight respectivamente.

Si conoce alguna otra forma eficaz de compartir las historias misioneras, compártala con nosotros a través del correo electrónico mcchesneya@gc.adventist.org.

¡Gracias por incentivar a los niños de su iglesia a ser misioneros!

Andrew McChesney
Editor de *Misión adventista*

Misión Adventista Niños

Dios obra maravillosamente

Coordinación general: Pablo M. Claverie

Director: Andrew McChesney

Traducción: Ernesto Jiménez

Diseño: Jaime Gori

Libro de edición argentina

IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Primera edición

MMXVIII – 15,2M

Es propiedad. © 2018 Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. © 2018 ACES.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-701-806-6

Claverie, Pablo M.

Misión Adventista Niños : Dios obra maravillosamente / Pablo M. Claverie / Coordinación general de Pablo M. Claverie / Dirigido por Andrew McChesney / Ilustrado por Jaime Gori. – 1ª ed. – Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2018.

32 p. ; il. ; 20 x 14 cm.

Traducción de: Ernesto Jiménez.

ISBN 978-987-701-806-6

1. Cristianismo. I. Claverie, Pablo M., coord. II. McChesney, Andrew, dir. III. Gori, Jaime, ilus. IV. Jiménez, Ernesto, trad. V. Título. CDD 230

Se terminó de imprimir el 31 de agosto de 2018 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-110472-



Los abuelos y las palomitas de maíz

TEBOGO ES UNA NIÑA DE SIETE AÑOS que vive en la ciudad de Francistown, en Botsuana [señale esta ciudad en el mapa]. Tebogo recuerda haberse sentido muy triste en dos ocasiones en su vida. ¿Alguna vez se han sentido ustedes tristes? ¿Por qué razón se pusieron tristes? [Permita que los niños se expresen]. Pues bien, la primera vez que Tebogo se puso triste fue cuando su madre le dio dinero para comprar su merienda favorita: palomitas de maíz. Muy contenta, la pequeña agarró fuertemente el dinero con su manito y corrió a la tienda. Le encantaban las palomitas de maíz y se le hacía agua la boca de solo imaginar que abría la bolsa y veía el queso encima de sus palomitas con sabor a cebolla. “Me encantan las palomitas de maíz, ¡son deliciosas!”, dice Tebogo.

Pero mientras corría, se encontró con unos chicos de su escuela que la detuvieron y vieron el dinero que llevaba.

–Danos el dinero –le exigió uno de ellos.

Tebogo se sintió un poco asustada, pero no quería darles su dinero.

–Mi madre me lo dio para comprar palomitas de maíz –respondió ella.

Los chicos se enojaron, y uno de ellos le dio una bofetada. Le quitaron el dinero a la fuerza y se escaparon.

Tebogo se sintió muy mal y comenzó a llorar.

Desde entonces, no quiso volver a la escuela, pues temía volver a encontrarse con aquellos chicos malos.

La mamá de Tebogo se dio cuenta de que su niña estaba muy triste, así que cuando terminó el curso, decidió no enviarla más a esa escuela. La envió a una escuela adventista llamada Eastern Gate.

¡Tebogo estaba muy feliz!

“Me gusta mucho mi nueva escuela, porque los maestros nos enseñan a portarnos bien, a ser niños buenos, y a obedecer a nuestros padres y a Dios”, dice ella.

LA SEGUNDA VEZ

La siguiente vez que Tebogo se sintió muy triste fue cuando se mudaron sus abuelitos. Ella los amaba y estaba muy contenta de que estuvieran viviendo en su casa, aunque a veces se sentía triste porque le costaba un poco hablar con ellos. Sus abuelos decían algo y rápidamente lo olvidaban.

“Me sentí tan mal como cuando aquel chico me golpeó –dice Tebogo–. Estaba muy, muy triste”.

Su madre notó que Tebogo estaba abatida, y le dijo:

–No te sientas triste, ora en las mañanas y Jesús contestará tus oraciones.

Tebogo comenzó a orar por sus abuelos muy temprano en la mañana, cuando su madre y su hermana de dieciséis años estaban durmiendo. “Por favor, Señor, sana a mis abuelos y ayúdalos a recuperarse pronto. Por favor, Jesús, contesta mi oración. Esta petición es muy importante para mí”, oraba ella.

La pequeña repitió la misma oración cada mañana, y al cabo de un tiempo sus abuelos se recuperaron y pudieron regresar a su casa. ¡Tebogo se puso muy feliz!

“Estaba feliz y no paraba de agradecer a Jesús”, nos cuenta.

Tebogo ora cada mañana y cada noche antes de irse a dormir. Ora de la siguiente manera: “Señor, ayúdanos a ser buenos niños, ayúdanos a dormir bien en esta noche y que mañana pueda ser un hermoso

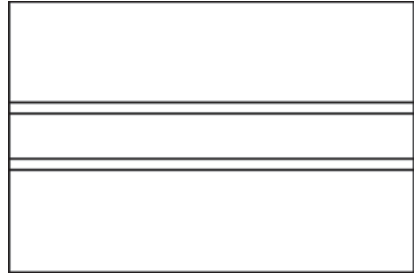
CÁPSULA INFORMATIVA

- La primera escuela adventista de Botsuana abrió sus puertas en 1962, en el pequeño pueblo de Ramokgoname, a 65 kilómetros de Palapye.
- Botsuana es un país llano y el 80 % del territorio está dominado por el desierto del Kalahari.
- Botsuana tiene la mayor concentración mundial de elefantes africanos, muchos de los cuales se pueden encontrar en el Parque Nacional de Chobe.

día”. ¿Saben que ustedes también pueden orar siempre que se sientan tristes? Y también pueden agradecer a Jesús cada vez que él responda sus oraciones.

La ofrenda del decimotercer sábado del cuarto trimestre de 2015 ayudó a terminar la construcción de la escuela primaria Eastern Gate en Francistown en enero de 2017, un año antes de lo previsto. Esta es la primera escuela primaria adventista en el norte de Botsuana, lo que le da a la iglesia un total de tres escuelas primarias y dos secundarias en el país. Gracias por sus ofrendas misioneras.

[Pueden ver a Tebogo en el enlace: bit.ly/Tebogo-Sebego. También pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.]



COLORES DE LA BANDERA DE BOTSUANA

Franja superior: Azul claro

Franja inferior: Azul claro

Franja del medio: Negro

Encima y debajo de la franja negra: dos estrechas franjas blancas



¡Vámonos, Boss!

BOSS, DE DIEZ AÑOS, VIVE EN FRANCISTOWN, en Botsuana [*señale esta ciudad en el mapa*]. A Boss le encantaba que llegaran los sábados. En la mañana, su mejor amigo, Gamu, le gritaba desde el otro lado de la cerca: “¡Vámonos, Boss!”. Y aunque el pequeño estuviera jugando en el patio o terminando las tareas de la casa, o incluso aunque tuviera su ropa sucia, dejaba todo lo que estuviera haciendo y corría hacia la casa de sus vecinos, abría la puerta del automóvil y se subía de un salto.

¡Le encantaba pasear en la camioneta de sus vecinos! La familia de Boss era pobre y no tenía automóvil. De hecho, poca gente tenía vehículo en Francistown, la segunda ciudad más grande de Botsuana. Pero la familia de al lado tenía un elegante Toyota Hilux 1800, y cada sábado lo invitaban a ir con ellos a la iglesia.

CAMINANDO SOLO A LA IGLESIA

Boss los acompañaba cada vez que podía. A veces, su madre se enojaba, pues pasaba mucho tiempo en la iglesia y descuidaba un poco sus deberes, así que comenzó a exigirle que terminara lo que debía hacer antes de salir de casa. El chico se esforzaba de manera especial cada sábado para estar listo antes de escuchar las tan anheladas palabras: “¡Vámonos, Boss!”.

Tanto amaba a aquella familia, que comenzó a llamarlos “mamá” y “papá”. Ellos tenían tres hijos, y el mayor, llamado Gamu, era su mejor amigo.

A medida que crecía, Boss fue aprendiendo mucho de su nueva madre. Ella daba clases en la escuela pública, en séptimo grado. Boss estaba muy feliz de pasar

tiempo con ella, ¡la admiraba muchísimo! Incluso cada día, cuando regresaban de la escuela, cargaba el bolso de su maestra hasta su casa. Pero un día, cuando Boss tenía trece años, sus vecinos se mudaron y él se quedó muy triste porque los extrañaba. También echaba de menos los paseos en camioneta de los sábados, pero decidió seguir yendo a la iglesia, solo y caminando, para encontrarse con Dios.

Actualmente, Boss es líder de la Iglesia Adventista en Botsuana. Es director del Departamento de Escuela Sabática y Ministerios Personales, también del Ministerio de la Familia y encargado de la oficina de Misión Adventista en todo el país. Pero jamás olvida que llegó a conocer a Dios porque una amable familia lo invitaba a ir en su camioneta cada sábado.

“Era evangelismo a través de la amistad en su más pura expresión. Aquella familia me amaba cuando íbamos a la iglesia”, dice Boss, cuyo nombre completo es Bosenakitso Chabale. Yo les pregunto, niños: ¿Saben qué es el evangelismo por medio de la amistad? [*Permita que los niños respondan*]. Efectivamente, es hacerse amigos de los demás, especialmente de los que pasan necesidad, para poder hablarnos de Jesús. ¿Cómo pueden practicar ustedes el evangelismo por medio de la amistad para ganar a otros para Jesús?

La madre cristiana de Boss se llama Lekezdani Mpofo, que significa “déjalo, no lo toques”. Ella se siente feliz de haberlo ayudado a conocer a Cristo. Muchos de sus alumnos de la escuela se han convertido en líderes fieles de la iglesia, incluyendo a Kenaope Kenaope, quien actualmente es el presidente de la Iglesia Adventista en Botsuana.

CÁPSULA INFORMATIVA

- En 1921, William H. Anderson se entrevistó con Gagoangue, la reina madre y regente del jefe Bathoen II, que para ese momento tenía 16 años. En esa entrevista, recibió permiso para abrir un hospital en la aldea de Kanye, en Botsuana, con la condición de que allí no se predicara. El trabajo del Dr. A. H. Kretschmar en el nuevo hospital acabó con los prejuicios religiosos y, en 1922, J. R. Campbell pudo ingresar a Kanye y celebrar reuniones cristianas. En 1927, a H. Walker se le permitió realizar la obra misionera en ese lugar y también en Mauyana, una aldea a 50 kilómetros de allí, en la que ya había trabajado anteriormente David Livingstone.
- El Hospital Adventista de Kanye tiene 168 camas y brinda atención médica a 40.000 pacientes hospitalizados y 108.000 pacientes ambulatorios anualmente. Alrededor de 1.200 bebés nacen en el hospital cada año.
- El inglés es el idioma oficial de Botsuana y se usa ampliamente en todo el país. Sin embargo, el setsuana es el idioma nacional y el más comúnmente hablado.

“Los niños que fueron mis alumnos de escuela son ahora dirigentes de la iglesia y agradezco al Señor por eso”, dice ella.

Lekedzani ahora tiene 59 años y continúa ganando niños para Cristo. Cuando se inauguró la primera escuela adventista en Francistown en el año 2017, los líderes de la iglesia le pidieron que fuera la directora.

“Me encanta servir en la escuela adventista. Cuando los niños aprenden de la Biblia, aprenden a amar a Dios por sobre todas las cosas”, dice ella.

[Pueden ver a Boss en el siguiente enlace: bit.ly/kevin-boss; a Lekedzani en el enlace: bit.ly/Lekedzani-Mpofu, y fotos relacionadas con esta historia en bit.ly/fb-mq].



Nada de carne, por favor

JOANNA TIENE SEIS AÑOS Y VIVE EN Francistown, en Botsuana [*señale esta ciudad en el mapa*]. Un día, ella frunció el ceño en señal de desagrado porque su mamá había servido carne en la mesa para cenar.

–Quiero ser inteligente, mamá –dijo Joanna–. No quiero comer más carne.

Su madre se sorprendió mucho al oírla, ya que se había esforzado en preparar la comida tradicional de Botsuana. Madre e hija vivían en Francistown, la ciudad más grande de Botsuana, donde la comida típica consiste en estofado de ternera con *faleche*, una papilla de maíz que se asemeja al puré de papas, y *morogo qua dinagua*, un plato de hojas de poroto similares a la espinaca, con tomate y cebolla, y un poco de aceite y sal.

Su madre le preguntó:

–¿Es eso lo que les enseñan en la escuela?

–Sí, eso es lo que nos enseñan –respondió Joanna–. El pastor nos dijo que no comamos comida que no es sana; que si queríamos ser inteligentes, debíamos comer comida sana.

INTELIGENTE COMO DANIEL

La mamá continuó haciéndole preguntas y descubrió que acababa de comenzar una semana de oración en la Escuela Adventista Eastern Gate, donde Joanna cursaba el primer grado. El tema de la semana de oración era la vida de Daniel, y esa mañana el pastor de la escuela les había contado la historia de cuando Daniel y sus tres amigos se negaron a comer carne en el palacio del rey Nabucodonosor de Babilonia. Se convirtieron en los hombres más sabios y fuertes del reino.

–No deberíamos comer esta carne, sino solo frutas, verduras y hortalizas –le dijo Joanna a su mamá, señalando el estofado de ternera–. Quiero ser inteligente como Daniel.

La mamá de Joanna sintió vergüenza con su propia hija, pues sabía que lo que ella decía era verdad: es más sano comer frutas, verduras y hortalizas que comer carne. Pero también se sintió feliz, porque vio que su hija estaba aprendiendo a comer de forma saludable en su escuela.

–Bueno, entonces agradezcamos a Jesús por el pastor –dijo la madre de Joanna–. Prometo que haré todo lo posible para cocinar comida saludable.

Joanna comió felizmente el puré de maíz y las hojas de poroto durante la cena, pero no probó el estofado de ternera.

CAMBIOS EN LA CASA DE JOANNA

Al día siguiente, su madre fue a la cocina a preparar la cena y recordó la conversación con su hija de la noche anterior. Así que habló con el padre y el hermano de dieciséis años de Joanna y les dijo que no cocinaría carne durante el resto de la semana, ya que la pequeña estaba estudiando la historia de Daniel. El hermano de Joanna refunfunó, pero finalmente aceptó no comer carne.

La pequeña estaba muy feliz, porque ahora cenaba alimentos más sanos.

Han pasado nueve meses desde aquella semana especial, y Joanna sigue sin comer carne. Su mamá trata siempre de cocinar comidas saludables para su pequeña.

Joanna asegura que tomó la decisión correcta al seguir el ejemplo de Daniel.

“Cuando comemos frutas, verduras y hortalizas, llegamos a ser más fuertes e

CÁPSULA INFORMATIVA

- La oruga de mopane es considerada toda una delicia en Botsuana. Se le llama oruga de mopane porque se alimenta de las hojas de los árboles mopane después de que nacen en el verano. Se pueden comer secas, como papas fritas, o cocidas y cubiertas en salsa.
- Los salares de Makgadikgadi son de los salares más grandes del mundo. Cubren una extensión de 12.000 kilómetros cuadrados. Allí, el clima es muy cálido y con poca lluvia. Cuando llueve, los salares se transforman en un lago azul que atrae a muchos de los animales de la zona, incluidos los flamencos.
- La moneda de Botsuana se llama Pula (que significa "lluvia" en setsuana) y se divide en 100 thebe (escudos).

inteligentes", nos dice con una alegre sonrisa.

La directora de la escuela de Joanna puede dar fe de ello, ya que la pequeña es ahora la más destacada de su clase, y asegura que esto ha venido ocurriendo desde que sus comidas son más sanas y gracias a la fe que Joanna tiene en que Jesús recompensará su decisión.

"Joanna es muy inteligente –dice Lekezani Mpofo, la directora de la escuela–. Se porta bien, es obediente y no olvida nada de lo que aprende".

La madre de Joanna, cuyo nombre completo es Bessie Lechina, también se siente muy feliz por la decisión de su hija. "Habíamos escuchado hablar de comer saludable, pero no practicábamos nada de eso –dice Bessie–. Es doloroso cuando escuchas la verdad de la boca de un niño. Pero me siento feliz de que estén enseñándole lo correcto a mi hija en su escuela".

[Pueden ver a Joanna en el siguiente enlace: bit.ly/Joanna-Lechina. Y también pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en bit.ly/fb-mq].

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado del año 2015 financió la construcción de la Escuela Adventista Eastern Gate, la primera escuela primaria adventista en el norte de Botsuana y la tercera del país. Gracias por sus ofrendas misioneras, que ayudan a desarrollar la misión y la educación adventista.



El sueño de Una

UNABATSHO SERTSE, MEJOR CONOCIDO por sus amigos como Una, tuvo un sueño muy extraño la noche antes de ir a recoger el uniforme de su nueva escuela. ¿Pueden ustedes mencionarme algún personaje de la Biblia que recibió sueños de parte de Dios? [Permita que los niños se expresen. Usted puede mencionar después algunos ejemplos, como Jacob y la escalera al cielo; José y las gavillas, la luna y las estrellas; o el rey Nabucodonosor y la estatua].

¿Quieren saber qué fue lo que soñó Una? El joven, de dieciséis años, soñó que una tarde estaba conversando con una persona al aire libre. Luego, entraron a un edificio y lo bautizaron.

Una se despertó sobresaltado. Él no asistía a la iglesia, así que no entendía por qué lo estaban bautizando en su sueño. Luego de meditar un rato en el sueño, decidió olvidarlo. "Pensé que era un sueño de niños sin importancia", nos dice.

Una había vivido los últimos cuatro años con sus padres y sus dos hermanas en Zimbabue y asistía a una escuela diferente cada año. Pero echaba de menos su tierra natal, así que aprovechó la oportunidad para regresar a Botsuana cuando sus padres le preguntaron si quería estudiar en la Escuela Adventista Eastern Gate, una escuela con internado ubicada en Francistown, la segunda ciudad más grande de Botsuana [señale en el mapa la ciudad de Francistown y también Harare, la capital de Zimbabue, para que los niños puedan ver cuán lejos vivía Una de su familia]. Su familia tenía una casa cerca, pero aun así decidieron que el muchacho viviera en el internado de la escuela.

Al día siguiente del sueño de Una, la

familia acudió a la escuela Eastern Gate a buscar el uniforme. Una se fue a su habitación y sus padres regresaron a Zimbabue, donde su padre trabajaba para una agencia gubernamental en Harare, la capital del país.

TODO ERA NUEVO PARA UNA

Al principio, Una no sabía que la escuela donde estaba estudiando era adventista, así que se sorprendió cuando lo despertaron temprano para ir al devocional matutino. A él no le gustaba levantarse temprano, pero los devocionales de adoración fueron generando en él un interés por conocer a Jesús. De esta manera, su amor por Jesús fue creciendo durante el año escolar.

Un sábado, Una pasó al frente cuando el pastor de la escuela preguntó si alguien deseaba bautizarse. Una completó su clase bautismal y le dijeron que se bautizaría junto a una docena de candidatos más el sábado en la tarde.

El día del bautismo, Una asistió a la iglesia como de costumbre y almorzó en el comedor de la escuela. Luego, salió al aire libre y habló con una estudiante cerca de uno de los dormitorios. Mientras hablaban, sintió que algo le era familiar.

"En ese momento no entendí lo que era, así que no le di mucha importancia", nos cuenta.

Poco después, los jóvenes abordaron los autobuses para ir a la iglesia donde se realizaría la ceremonia bautismal.

"Cuando llegamos a la iglesia, la entrada del templo me pareció familiar, como si ya hubiera estado allí antes —dice Una—. Pero estaba seguro de que nunca la había visitado".

CÁPSULA INFORMATIVA

- En 1984, la Unión de Botsuana se dividió en dos asociaciones: la Asociación de Botsuana del Norte y la Asociación de Botsuana del Sur.
- Botsuana tiene 228 iglesias y congregaciones, y 44.554 miembros. Con una población de 2.226.000 habitantes, estas cifras representan un adventista por cada 50 personas.
- Con tan solo 150 metros, la frontera entre Botsuana y Zambia es la más corta del mundo.

No entendía por qué se sentía así, y le preguntó a un amigo si sentía lo mismo, esa sensación de haber estado en un lugar antes. Su amigo lo miró de manera extraña y negó con la cabeza.

Los candidatos al bautismo recibieron instrucciones de pasar a la parte trasera de la iglesia para ponerse las batas bautismales. Cuando Una descendió al bautisterio, tuvo la misma extraña sensación. Un momento después, el pastor oró por él y lo bautizó. Cuando Una subió del agua, de repente recordó su sueño. Él había soñado todo lo que había pasado en aquella tarde, ¡y no podía creerlo!

“Dios obra de maneras misteriosas. Tuve la oportunidad de ver mi bautismo antes de que ocurriera –dice Una–. La experiencia ha aumentado mi fe y, ahora, creo mucho más en la Palabra de Dios”.

Queridos niños, ¿por qué creen ustedes que Dios habla a veces a través de sueños? *[Permita que los niños respondan. Usted puede señalar que lo hace para fortalecer nuestra fe (como en la historia de Jacob) o para revelar el futuro (como en la historia de Nabucodonosor)].*

Días después, Una contó a otros jóvenes el sueño que había tenido. La chica que había visto en su sueño estaba asombrada.

–Debes estar agradecido por lo que Dios nos da –le dijo.

Los padres de Una también se sorprendieron. Aquel sueño lo ha ayudado a compartir con ellos lo que está aprendiendo en la escuela sobre Jesús.

Una tiene ahora 18 años y anima a sus padres a ir a la iglesia los sábados. Al terminar la secundaria, desea estudiar Informática, pero independientemente de lo que estudie, está decidido a poner a Jesús en primer lugar.

“Aquel sueño me mostró el camino que debía elegir en la vida. Me mostró que debía seguir el único camino verdadero: Cristo”, dice Una. *[Pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq].*

El campus de la Escuela Adventista Eastern Gate abrió sus puertas en enero del año 2017 gracias a ofrendas de decimotercer sábado. En ella se imparte primaria y secundaria. Gracias por sus ofrendas misioneras, que hicieron posible la construcción de esta escuela.



No me quiero bañar

EL TÍO DE ISALTINA NO ERA FELIZ. En Maxixe, la ciudad de Mozambique donde vivía [señale esta ciudad en el mapa], tenía muchos problemas de trabajo y se preguntaba por qué nada le salía bien. Así que un día decidió visitar a un brujo para averiguar la razón.

El brujo le dijo que la respuesta era simple: la culpa era de su abuelo. Le dijo que su abuelo, que había muerto hacía muchos años, deseaba que sacaran los huesos de su tumba y los llevaran a la casa de la familia. Luego, debía reunir a los parientes y hacer una ceremonia especial. Le aseguró que, si hacía eso, su abuelo dejaría de molestarlo y sus problemas terminarían para siempre. Entonces, el tío convocó a la familia y juntos llevaron una pala a la tumba del abuelo. El abuelo había fallecido durante la guerra civil de Mozambique y estaba enterrado en el patio de otra casa.

El tío de Isaltina cavó y cavó, pero no pudo encontrar los huesos del abuelo. Finalmente, se dio por vencido, pero aun así decidió hacer la ceremonia especial en la casa de la familia.

“Mi familia organizó una ceremonia tradicional, a pesar de que no habíamos encontrado los restos de mi abuelo”, cuenta Isaltina.

A la chica, de 19 años, no se le permitió asistir a la ceremonia por ser la más joven de la familia. Sus padres, sin embargo, le dijeron que tendría que participar en la última parte: el baño especial. Durante esta ceremonia, los miembros de la familia vierten sobre sus cuerpos cubetas de agua con hojas secas y ramitas. El brujo les aseguró que este baño protegería a cada miembro de la familia del abuelo en el futuro.

LOS MUERTOS NADA SABEN

Isaltina se negó a participar. Acababa de bautizarse en la Universidad Adventista de Mozambique y sabía que aquel baño no tenía sentido. Su madre se puso furiosa.

—Cuando te pase algo malo por no querer bañarte con esta agua protectora, no pidas mi ayuda —le dijo.

Isaltina no estaba preocupada, ya que había aprendido en su escuela que los muertos no pueden molestar a los vivos. Había leído Eclesiastés 9:5 al 6, que dice: “Los que viven saben que han de morir, pero los muertos nada saben [...] y ya nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol”. [Converse un poco con los niños sobre el estado de los muertos, señalando que están durmiendo y no pueden interferir en nuestras vidas, aun cuando los medios de comunicación o sus familiares enseñen lo contrario].

“No debemos creer que alguien que ha muerto puede comunicarse con nosotros, porque la Biblia nos enseña que los muertos nada saben. La muerte es como un sueño profundo. Además, un baño no puede proteger a nadie de nada. El único que puede protegernos es Dios”, nos explica Isaltina.

Y en verdad, algo malo le sucedió a Isaltina luego de que se negara a tomar el baño. Su familia le dijo que ya no pagarían más sus estudios en la Universidad Adventista de Mozambique, ubicada a nueve horas de su casa en la ciudad de Beira. Le advirtieron que se preparara, porque seguramente la expulsarían del dormitorio de la universidad y terminaría viviendo en la calle.

Isaltina no sabía qué hacer para continuar con sus estudios, así que oró a Dios

CÁPSULA INFORMATIVA

- El mensaje adventista llegó a Mozambique en 1931, cuando dos alumnos de la Escuela Misionera Malamulo, de Malaui, regresaron a sus hogares. Ambos realizaron la obra misionera y pronto estaban dando estudios bíblicos a 555 personas. Orlo Giddings y Max Webster hicieron una visita a Mozambique para tantear el campo, y en 1933 Webster fue enviado al distrito de Zambesi para fundar una misión. Con el permiso del gobernador general, en 1935 estableció una misión bajo el nombre de Munguluni, que significa “luz”.
- En el año 1937, unas 1.500 personas asistieron al primer campstre. Aunque se mostraron cohibidos, escucharon el mensaje. Sin embargo, cuando Webster intentó tomar fotografías, salieron todos huyendo. En 1939, los primeros conversos fueron bautizados.
- El Seminario Adventista de Mozambique tiene internado. Es operado por la Misión de la Unión de Mozambique. Al principio estaba ubicado en el distrito de Zambesi, pero en septiembre de 1973 fue transferido a una propiedad recién adquirida en Manga, a pocos kilómetros de la ciudad de Beira.
- Una de las editoriales de la iglesia, la Casa Publicadora del Índico, opera en Maputo, la capital de Mozambique.

pidiéndole ayuda, y les contó a sus compañeros de clases y a sus maestros la decisión de su familia.

Cuando llegó el momento de pagar la siguiente cuota, el director de la universidad le dijo que la universidad había decidido otorgarle una beca que cubría sus estudios, y una pareja que también estudiaba en la universidad la invitó a vivir con ellos gratis. ¡Isaltina estaba sorprendida! De inmediato, agradeció a Dios por ayudarla a permanecer en la universidad.

Isaltina está terminando el segundo año de la universidad y, aunque dice que su vida no siempre ha sido fácil, no culpa a su abuelo de ninguno de sus problemas.

“Cualquier adversidad que me haya sucedido no fue por culpa de mi abuelo. Son experiencias que uno tiene que vivir como aprendizaje. Aumentan nuestra fe”, dice.

LA CONVERSIÓN DE ISALTINA

Isaltina no sabe cómo terminó estudiando en la Universidad Adventista de Mozambique. Cuando su familia la envió a Beira a estudiar, pensó que la habían inscrito en una universidad de la religión de sus padres pero, para su sorpresa, era adventista. Una de las normas de la universidad es que los alumnos asistan a los devocionales mañana y tarde, así como a los servicios de la iglesia los sábados. Al principio, Isaltina se negaba a ir.

“El primer domingo quería ir a mi iglesia, pero no tenía permiso para salir del campus—nos cuenta—. Estaba muy enojada y no tuve más remedio que ir a la iglesia los sábados y a los devocionales matutinos y vespertinos”. Luego de un tiempo, Isaltina le pidió a un estudiante de Teología que la ayudara a entender mejor la Biblia, y juntos tomaron veinte estudios bíblicos. Al finalizar el segundo semestre, Isaltina pidió ser bautizada.

“Temía que mis padres no lo aprobaran, así que no les dije nada durante un mes”, dice ella. Pero sus padres aceptaron su decisión, hasta que ella se negó a seguir los consejos del brujo. Tiempo después, su madre suavizó un poco su posición y comenzó a ayudarla a pagar su comida.

“Yo oro mucho por mi familia. Espero que un día puedan aceptar a Jesús”, dice Isaltina. *[Pueden verla a ella en el siguiente enlace: bit.ly/Isaltina-Homo, y algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq].*

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a ampliar la Universidad Adventista de Mozambique para que más jóvenes puedan estudiar en ella.



Un hogar para Jeremías

CUANDO JEREMÍAS TENÍA DIECISIETE años, un vecino lo invitó a la iglesia adventista de Nampula, una gran ciudad de Mozambique [señale Nampula en el mapa].

–Ven conmigo –le dijo su amigo–. Vamos a sentarnos a escuchar lo que la Biblia enseña.

A Jeremías le gustó mucho el sermón y supo que habría otra reunión al día siguiente, pues la iglesia estaba llevando a cabo unas campañas de evangelización. Entonces decidió volver cada noche. El viernes en la noche, escuchó por primera vez hablar del sábado como día de reposo y el predicador invitó a los presentes a entregar sus corazones a Jesús mientras leían Apocalipsis 3:20, donde Jesús dice: “Yo estoy llamando a la puerta; si alguien oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaremos juntos” [pida a los niños que abran la puerta de su corazón a Jesús].

El mensaje tocó el corazón de Jeremías, que pensó: *¿Quién soy yo para rechazar a Jesús? Lo dejaré entrar.*

Su amigo lo invitó a disfrutar del servicio del sábado; así que Jeremías se quedó todo el día y decidió volver el siguiente sábado. Pero el tercer sábado, su madre se sentía mal. Había dado a luz a una hermosa niña, pero continuaba sintiéndose mal. Decía todo el tiempo: “Me duele la cabeza, me duele la cabeza”.

La madre de Jeremías no mejoraba, así que su esposo, el padrastro de Jeremías, decidió llevarla a un brujo en plena selva de Mozambique. Jeremías fue con ellos a una aldea aislada en la que permanecieron durante un mes. Finalmente, su madre murió y, una semana después, también murió su hermanita.

JEREMÍAS SE QUEDA SOLO

Luego de esto, su padrastro hizo planes para regresar solo a Nampula.

–No quiero que vivas conmigo. Tú no eres miembro de mi familia –le dijo.

Jeremías no sabía qué hacer, así que decidió orar fervientemente y comenzó a sentir paz en su corazón. Decidió regresar a Nampula y alquilar un lugar para vivir.

Durante tres meses, tuvo que trabajar en lugares extraños para poder pagar el alquiler, pero cada sábado asistía a la iglesia fielmente. Su amigo lo ayudaba con la comida, y algunos miembros de la iglesia lo ayudaban con dinero.

“Cuando supe que la iglesia se estaba preparando para realizar bautismos, pensé: ¡Esta es mi oportunidad de bautizarme!”, dice Jeremías. Inmediatamente después del bautismo, su vida se tornó aún más difícil. No podía encontrar trabajo para pagar el alquiler, y cuando llegó la temporada de lluvias, el techo tenía goteras. Un ladrón entró a su habitación y le robó todas sus cosas, incluyendo su escasa provisión de alimentos. Tuvo entonces que mudarse con un amigo que no era cristiano y vivió con él seis meses, pero comenzó a sentirse incómodo por las fiestas con alcohol que su amigo organizaba.

“Tuve grandes problemas después de bautizarme –dice Jeremías–. Pero la situación me enseñó a orar fervientemente. Le pedí a Dios: ‘Ayúdame a encontrar una manera de vivir’ ”.

Un día, el pastor de la iglesia le comunicó que la congregación había decidido apartar un rincón de la propiedad de la iglesia para construir una pequeña casa: se la asignarían a Jeremías.

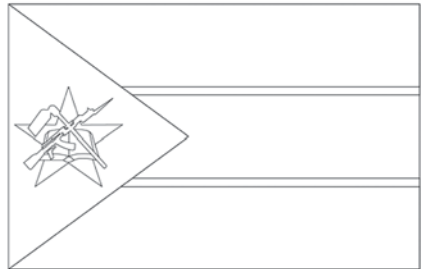
CÁPSULA INFORMATIVA

- Maputo es conocida como “la ciudad de las acacias” debido a la cantidad de acacias que se encuentran comúnmente presentes en sus avenidas.
- Algunas de las escenas de la película Diamante de sangre, protagonizada por Leonardo Di Caprio, fueron rodadas en Maputo.
- La alfabetización en Mozambique es muy baja. Las últimas estadísticas indican que la tasa total de alfabetización de adultos es del 54 %.
- En Mozambique, la alimentación de la gente del campo se basa en la raíz de la yuca (conocida como mandioca en portugués). La yuca se puede hornear, secar al sol o moler con agua para formar una papilla. Generalmente, se muele con maíz para hacer una harina gruesa, se mezcla con hojas de yuca y agua, y luego se sirve en cáscaras de calabaza.
- La marimba tiene su origen en Mozambique.
- Mozambique es hogar de una amplia gama de vida silvestre, que incluye: elefantes, manatíes, leones, hormigueros, rinocerontes, hipopótamos, jirafas, serpientes, búfalos, cocodrilos, leopardos, monos, simios, guepardos, panteras y hienas.

Jeremías comenzó a trabajar fuertemente para reunir dinero para la construcción. La iglesia proveyó el dinero que le faltaba y, con sus propias manos, se dedicó al trabajo de construcción de su futura casa. Actualmente, Jeremías tiene veinte años y vive en su propia casa. Apenas tiene que dar unos pasos para llegar a la iglesia y adorar a Dios. Aún no tiene un trabajo fijo, pero espera conseguirlo pronto y también encontrar cómo ir a la escuela secundaria, pues solo pudo estudiar hasta el séptimo grado.

“He sufrido hambre, humillaciones y muchas dificultades, pero me he sobrepuerto porque Dios está de mi lado –nos cuenta–, y también gracias a la ayuda que me dieron los miembros de la iglesia”. Su consejo para todo aquel que esté atravesando pruebas, es: “Pongan a Dios en primer lugar, y podrán vencer. Puede que estén enfrentando desafíos más grandes que los míos, pero Dios los tomará de la mano, así como sostiene la mía”.

Jeremías se siente feliz de haber escuchado el llamado de Jesús. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir en Nampula un orfanato para los niños que perdieron a sus padres por causa del sida. *[Pueden ver a Jeremías en el siguiente enlace: bit.ly/Jeremias-Ligorio. Juntos pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mqj].*



COLORES DE LA BANDERA DE BOTSWANA

Franja superior: Azul claro

Franja inferior: Azul claro

Franja del medio: Negro

Encima y debajo de la franja negra: dos estrechas franjas blancas



¡Qué pelea por el televisor!

LA GRAN PELEA POR EL TELEVISOR comenzó cuando Anselmo quiso ver unas caricaturas de superhéroes en su casa en Santo Tomé, la capital de la isla de Santo Tomé y Príncipe, que se encuentra cerca de la costa de África occidental [señálelo en el mapa].

Eliene, su hermana mayor, quería ver un programa sobre princesas en otro canal.

–Yo estaba viendo la televisión primero –le dijo Anselmo a su hermana.

–Pero yo soy mayor que tú –le respondió Eliene.

Esto molestó mucho a Anselmo. Él no podía discutir, pues su hermana tenía razón: ella era mayor. Así que decidió golpearla en el brazo.

–¿Por qué me pegas? –dijo ella, molesta.

A Eliene le dio mucha rabia, así que le devolvió el golpe. Entonces, Anselmo se enojó aún más y la volvió a golpear. A medida que se golpeaban, sus gritos fueron cada vez más fuertes. Cuando su madre escuchó todo aquello, se acercó de inmediato a la habitación.

–¡Paren ya! –les ordenó, enojada–. Los hermanos no deben pelear, podrían hacerse daño.

Luego les pidió que se turnaran para ver la televisión. Anselmo terminaría de ver sus caricaturas, y luego sería el turno de Eliene para ver su programa de princesas.

A Anselmo no le gustaba discutir con su hermana, y realmente quería obedecer a su mamá y dejar de pelear. Pero un rato después, Eliene le dijo algo para molestarlo, y él le dio un golpe de nuevo en el brazo.

UN CAMBIO DE VIDA PARA ANSELMO

Un día, Anselmo vio un anuncio en la televisión sobre una escuela adventista. Le gustó el comercial y le pareció que podría hacer buenos amigos en esa escuela, así que les comentó a sus padres que quería estudiar en ella.

–Te enviaremos allí si conseguimos el dinero –dijo su padre, que trabajaba para una compañía petrolera.

Tiempo después, el padre de Anselmo pudo reunir el dinero y lo envió a la escuela adventista para que estudiara el tercer grado. Anselmo descubrió que la escuela era diferente a su antigua escuela pública. Sus maestros anteriores eran de Santo Tomé, y a veces lo golpeaban cuando se portaba mal, pero los nuevos maestros eran misioneros de Brasil y de Portugal, y por ninguna razón lo golpeaban.

También descubrió que dos de sus amigos del vecindario estudiaban en su nueva escuela, y eso lo ayudó a sentirse más cómodo.

Cada mañana, la maestra les leía una historia bíblica antes de comenzar las clases. Anselmo nunca había oído hablar de Jesús ni había leído la Biblia, pero le encantó escuchar sus historias. Recordó las discusiones con su hermana cuando la maestra leyó sobre las peleas de José con sus hermanos mayores, y escuchó atentamente cómo sus hermanos se enojaron tanto, que lo vendieron como esclavo a Egipto. Se alegró muchísimo cuando José los perdonó.

“Mi parte favorita de la historia es cuando José se convirtió en el segundo hombre más importante después del faraón, invitó a sus hermanos a comer y los perdonó”, dice Anselmo.

Ese día, cuando regresó a casa, le contó a su hermana la historia de José.

“Desde ese día, ella no me ha golpeado, ni yo tampoco a ella”, dice Anselmo.

Parte de la ofrenda de decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un auditorio en la escuela de Anselmo, el Colegio Adventista Internacional Cosme Mota, para que todos los niños puedan asistir a los devocionales matutinos y aprender más sobre Jesús.

“Yo antes no sabía nada de Dios; ni siquiera que existía –dice Anselmo, que ahora tiene ocho años y está cursando el cuarto grado-. Pero en la escuela me enseñaron que él es amor y lo importante que es en mi vida”.

[Pueden ver a Anselmo en el siguiente enlace: bit.ly/Anselmo-Barros. Juntos pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq. Gracias por sus ofrendas].

CÁPSULA INFORMATIVA

- Los adventistas comenzaron su obra en la isla de Santo Tomé con la llegada de José Freire, un colportor portugués, en 1936. En 1938 se estableció como misionero, y en febrero de 1939 se celebraron los primeros bautismos.
- En 1946 se abrió una escuela primaria con una asistencia promedio de 250 alumnos. La escuela fue cerrada por el gobierno en 1975.
- Originalmente, la Misión de Santo Tomé y Príncipe dependía de la Unión de Angola, pero ahora depende directamente a la División de África Meridional y Océano Índico.
- Santo Tomé y Príncipe son dos islas volcánicas del Golfo de Guinea, en la costa de África occidental. Es uno de los países más pequeños de África. Santo Tomé es seis veces más grande que Príncipe.
- La isla de Santo Tomé fue nombrada en honor a Santo Tomás por los exploradores portugueses que llegaron a la isla el día de la fiesta del santo.



Dios obra maravillosamente

DADYSLAU ES UN NIÑO QUE VIVE en Santo Tomé, la capital de Santo Tomé y Príncipe [señale la ciudad en el mapa]. A él no le gustaba cuando los niños de su vecindario le ponían apodos. Una vez, mientras caminaba cerca de su casa, otro niño le gritó:

–¡Hola, gordo!

Dadyslau corrió hacia el chico y lo golpeó.

En otra ocasión, una niña, al verlo, desvió la mirada y dijo:

–Qué feo eres.

Dadyslau levantó el brazo y la abofeteó.

–¡No soy gordo ni feo! –les gritaba a los niños en respuesta.

Un día, Dadyslau se cansó de los apodos, así que al primero que le dijo algo desagradable, le lanzó una piedra. La piedra golpeó al otro niño en la mano y se fue corriendo a su casa llorando.

Esa noche, el padre del niño visitó a la familia de Dadyslau. Cuando el padre de Dadyslau escuchó lo que había pasado, tomó una cuchara de madera grande y golpeó bien fuerte a su hijo en la mano.

–No debes arrojar piedras a los demás –lo reprendió–. Si alguien te trata mal, simplemente ignóralo y olvida lo que dijo. Te daré una paliza si vuelvo a saber que le lanzaste una piedra a alguien.

Dadyslau lloró mucho. Le parecía injusto que lo castigaran cuando había sido el otro niño el que lo había insultado primero. Aun así, no volvió a lanzar piedras a nadie. La siguiente vez que un niño lo llamó con algún apodo desagradable, se enojó y apretó los puños. Realmente quería golpearlo, pero prefirió alejarse. No quería que su padre le diera una paliza.

TODO CAMBIA CON JESÚS

Cuando Dadyslau comenzó tercer grado, sus padres lo enviaron a la escuela adventista. Él nunca había oído hablar de Jesús ni había leído la Biblia, pero le gustó mucho escuchar y leer las historias bíblicas, especialmente las historias sobre Jesús. “Aprendí que Jesús fue crucificado, resucitó y fue al cielo, y ahora está esperando un poco de tiempo para venir a buscar a los niños que lo aman”, dice Dadyslau, que ahora tiene nueve años y está cursando el cuarto grado.

Su historia favorita de la Biblia es cuando Jesús les dijo a sus discípulos que iría al cielo y regresaría, en Juan 14:1 al 3: “No se angustien ustedes. Crean en Dios y crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchos lugares donde vivir; si no fuera así, yo no les hubiera dicho que voy a prepararles un lugar. Y después de irme y de prepararles un lugar, vendré otra vez para llevarlos conmigo, para que ustedes estén en el mismo lugar en donde yo voy a estar”.

“Me gusta esta historia porque quiero ir al cielo. Quiero ver a Dios en el cielo y también quiero conocer el cielo”, dice Dadyslau.

Los padres de Dadyslau han visto un cambio en su comportamiento y están muy felices de que esté aprendiendo sobre Jesús en la escuela. Su hermana de seis años también estudia ahora en la escuela adventista.

Dadyslau aprendió en la escuela que no tiene que enojarse cuando los demás niños le digan algo desagradable.

“Cuando alguien me llama con algún apodo, lo ignoro. No digo nada y sigo caminando hacia donde voy. No me importa

CÁPSULA INFORMATIVA

- En Santo Tomé y Príncipe hay 13 iglesias y 56 congregaciones adventistas, con un total de 7.867 miembros. El país tiene 198.000 habitantes, lo que representa un adventista por cada 101 personas.
- El cacao es el cultivo principal de esa isla y representa el 95 % de las exportaciones del país.
- Santo Tomé y Príncipe tiene la segunda población más pequeña de África después de Seychelles.
- La cocina de Santo Tomé y Príncipe se basa en cultivos de raíces tropicales, plátanos, bananas y pescado.
- La malaria es la enfermedad más común y peligrosa de este país.
- El país alberga el ibis más pequeño del mundo (el ibis de Santo Tomé) y el colibrí más grande del mundo (el suimanga gigante), así como varias especies de begonias gigantes.

lo que digan, porque sé que no es cierto. Yo no soy feo, soy lindo –dice él entre risas–. Aprendí en la escuela que Dios me hizo, y Dios solo hace cosas maravillosas”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a cons-

truir un auditorio en la escuela de Dadyslau, el Colegio Adventista Internacional Cosme Mota, para que todos los niños puedan asistir a los devocionales matutinos y aprender más de Jesús. *[Pueden ver a Dadyslau en un video (en inglés) en el enlace: bit.ly/Dadyslau-Sacramento. También pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq].*



Colorea la bandera de Santo Tomé y Príncipe

Franja superior e inferior: verde claro

Franja central: amarillo

Estrella: negro

Triángulo: rojo



Salvar a un profeta

TODO EL QUE DESEARA LIMPIAR SU casa de espíritus malignos en la aldea de Fairview, en Zimbabue [señale Zimbabue en el mapa] sabía a quién llamar: a Cleopas, un hombre que se hacía llamar profeta.

Cleopas iba hasta sus casas con una pluma o una cola de vaca. Al llegar, sumergía la pluma o la cola de vaca en agua y caminaba de habitación en habitación, sacudiéndola en las paredes y las esquinas. Luego, cobraba en efectivo o pedía a cambio dos o tres vacas.

En el año 2017, se mudó a Fairview un nombre que no conocía a Cleopas; se llamaba Mikokeli. [Comente con los niños que Mikokeli es un pionero de Misión Global. Muchos misioneros dejan su país para ir a otro país a predicar el evangelio. Los pioneros de Misión Global son misioneros especiales que enseñan el evangelio en lugares donde aún no hay adventistas.]

Mikokeli llegó al lugar como misionero, para hablar de Jesús a la gente y advertirles que Jesús vendrá pronto. Así que organizó una campaña de evangelización de dos semanas. Cuando Cleopas se enteró, decidió asistir a las reuniones.

¿DE VERDAD SOY UN PROFETA?

Una noche, Mikokeli se levantó y comenzó a predicar sobre los profetas. Habló de cómo Dios usó a profetas como Moisés, Elías e Isaías para llamar a su pueblo a obedecer sus mandamientos. Luego abrió la Biblia en Mateo 24:24, el sermón profético de Jesús, y leyó: “Porque vendrán falsos mesías y falsos profetas; y harán grandes señales y milagros, para engañar, a ser posible, hasta a los que Dios mismo ha escogido”.

“¿Será que los profetas de hoy hacen lo mismo que los profetas de antes? –se preguntó Cleopas–. Los profetas de Dios no pedían dinero, pues servían al Señor, pero los profetas de hoy pedimos algún tipo de pago y los milagros que hacemos no son de verdad, son falsos”.

Mikokeli abrió de nuevo su Biblia y leyó 2 Reyes 5, donde se cuenta la historia de cuando el profeta Eliseo se negó a tomar la plata y el oro que Naamán quería darle por haberlo sanado de la lepra. De nuevo, esto hizo pensar a Cleopas:

“Pero los profetas actuales sí se llevan la plata y el oro. Los profetas de hoy hablamos de un evangelio de prosperidad, pero nunca he escuchado a un profeta decir: ‘Prepárense, que Jesús vendrá pronto’. Hablan de temas terrenales. ¿Por qué? Porque son de este mundo y no de arriba”.

Al final del sermón, Mikokeli hizo un llamado a los presentes a entregar su corazón a Jesús. Cleopas fue el primero en pasar al frente, con lágrimas en sus mejillas. Los demás lo miraban con asombro. Muchos le habían pagado para que visitara sus casas con sus plumas y colas de vaca.

–Ese hombre es un profeta –susurró alguien.

–¡Lo está dejando todo por Jesús! –exclamó otro.

Luego del sermón, Mikokeli oró con Cleopas y este le confesó que se hacía llamar a sí mismo profeta.

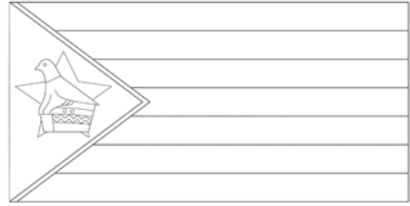
Luego de las reuniones, treinta y dos personas fueron bautizadas y Cleopas fue el primero en bajar a las aguas y surgir como una nueva persona. Cleopas ya no lleva plumas ni colas de vaca a las casas de la gente. Ahora cree que la única manera

CÁPSULA INFORMATIVA

- La vestimenta tradicional de Zimbabue consiste en una tela que envuelve el cuerpo, un pañuelo enrollado a la cabeza, aretes y collares. Esta ropa se usa en ocasiones especiales, como el Día de la Independencia.
- La piel de animales ha sido tradicionalmente importante en la vestimenta de los hombres, porque cada grupo tribal está asociado con un animal diferente.
- Las cataratas Victoria, una de las caídas de agua más grandes del mundo, y que se encuentra en la frontera de Zambia y Zimbabue, llevan ese nombre porque se lo puso el explorador David Livingstone en honor a la reina Victoria. El nombre local de las cataratas es Mosioa Tunya, que significa: "El humo que truena".
- Zimbabue tiene una tasa de alfabetización del 90% en adultos, una de las más elevadas de África.
- El fútbol, el críquet y el rugby son los deportes más populares del país.
- Para los zimbabuenses, el tamaño de la barriga de los hombres es un signo de riqueza. Significa que tienen dinero para comprar carne todos los días.

de deshacerse de los espíritus malignos es mediante la oración al Dios del cielo. *[Pueden ver a Mikokeli en un video (en inglés) en el enlace: bit.ly/Mkhokheli-Ngwenya. También pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq].*

Las ofrendas misioneras contribuyen con el trabajo de misioneros como Mikokeli. ¡Gracias!



COLOREA LA BANDERA ZIMBABUE

Franja superior e inferior: verde

Franjas segunda y penúltima: amarillo

Franjas tercera y antepenúltima: rojo

Franja central: negro

Triángulo: blanco

Estrella: rojo

Ave: amarillo



Una mujer llamada Pedro

EN ZAMBIA, VIVE UNA MUJER QUE se llama Pedro. Cuando los miembros de la iglesia la ven vendiendo ropa y platos a un lado de la carretera, le gritan: “¡Hola, Pedro! ¿Cómo estás?”.

Los forasteros se sorprenden y le preguntan: “¿Por qué te llaman Pedro si eres una mujer?”. Entonces, les dice que sus padres la llamaron Cristina cuando nació y que se dedicaba a algo muy diferente antes de conocer a Jesús.

Cristina hacía *kachasu*, una cerveza casera elaborada con azúcar y levadura, y la vendía en su ciudad natal de Mazabuka, al sur de Zambia [señale en el mapa esta ciudad, que tiene 35.000 habitantes]. Además de eso, también prestaba dinero y cobraba con intereses.

Cristina se dio cuenta de que algunas personas tenían problemas para pagarle a tiempo, así que ideó un atuendo especial al que llamó “el equipo de combate”. Cuando alguien no pagaba lo que le debía, iba a su casa con su camiseta y los pantalones cortos ajustados, y se ponía un cinturón alrededor de la cintura para que no se le cayeran los pantalones si tenía que pelear. En una mano llevaba un cuchillo afilado, y en la otra un machete.

Con ese equipo de lucha, Cristina iba a la casa de los deudores. Tan pronto como la veían llegar con su rostro amenazante y sus armas, le permitían entrar con rapidez a sus casas. Si no tenían el dinero para pagar, Cristina tomaba todo lo que quisiera y solo lo devolvía cuando pagaran el préstamo.

“Nunca tuve que pelear con nadie –dice ella–. La gente me tenía miedo. Cuando me veían con el cuchillo y el machete, me permitían tomar lo que quisiera”.

Cristina lucía bastante imponente con su equipo de lucha. La gente la seguía y aplaudían cuando salía de las casas de los deudores con reproductores de música, televisores y motocicletas.

Cristina pensaba que hacía lo correcto.

“Cuando veía a la gente aplaudiendo, pensaba que estaba haciendo algo muy bueno”, nos cuenta.

Cristina realizaba el mismo ritual cuando alguien no quería pagar la cerveza: iba a su casa con su equipo de combate y le cobraba. Luego de confrontarlo, regresaba a casa, se colocaba sus vestimentas normales y continuaba vendiendo cerveza y ofreciendo préstamos.

UNA VISITA INESPERADA

Esta era la vida de Cristina hasta el día en que un adventista llegó a la ciudad y realizó una campaña evangelística. Cristina asistió a las reuniones cada noche y aceptó a Jesús como su Salvador personal, pero no se bautizó. Luego se enfermó y no podía caminar. Estuvo en cama seis meses. Cuando oyó que se estaba realizando otra campaña de evangelización, anheló ser bautizada, pero no podía caminar, así que les pidió a sus dos hijos adolescentes que la llevaran a las reuniones en una carretilla.

Cristina asistió a todas las reuniones y, tras recibir los estudios bíblicos, fue bautizada. “Al día siguiente de mi bautismo, pude ponerme en pie y caminar de nuevo –dice Cristina–. ¡Fue sorprendente!”.

Dios la había sanado.

Cristina reflexionó en su antigua vida como prestamista y fabricante de cerveza, y en su equipo de combate para cobrar lo

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Misión de Rusango, en Zambia, fue establecida en 1905 por William Harrison Anderson. Él y su esposa fundaron una escuela primaria, que luego se convirtió en una escuela secundaria, luego en una escuela ministerial y, finalmente en la década de 1990, en un seminario. Aunque cerró durante unos años mientras se reorganizaba, volvió a abrir a finales de la década de 1990 como el Seminario Adventista de Zambia, actualmente Universidad Rusango.
- Zambia tiene la cascada más ancha del mundo. Con un largo de 1.720 metros, las Cataratas Victoria son patrimonio de la UNESCO y una de las siete maravillas naturales del mundo.
- El terreno de Zambia, en su mayor parte, es una meseta, que llega a elevarse hasta 2.430 metros en el este del país.

que la gente le debía. Se sintió avergonzada. Se deshizo del cuchillo y del machete, y en su lugar tomó una Biblia.

“Ahora mi cuchillo y mi machete es la Biblia. Los versículos de la Biblia se han convertido en mis instrumentos para ayudar a los demás”, dice.

La gente se sorprende de que Cristina pueda leer la Biblia, ya que solo estudió hasta el séptimo grado y habla tonga, el idioma nativo de los que viven en Tonga, una ciudad al sur de Zambia. A pesar de ello, Cristina lee la Biblia en inglés.

“Cuando conocí a Dios, le pedí que me ayudara a trabajar para él –cuenta ella a través de un intérprete–. Dios me ayudó a comenzar a leer en inglés, aunque no sé hablar el idioma. Aun así, puedo enseñar y hacer el trabajo que la iglesia necesite”.

Desde entonces, los miembros de la iglesia comenzaron a llamarla Pedro. Cuando los forasteros le preguntan por qué se llama así, ella les recuerda la noche en que Jesús fue arrestado en el Getsemaní. Juan

18:10 y 11, dice: “Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la sacó y le cortó la oreja derecha [...]. Jesús le dijo a Pedro: ‘Vuelve a poner la espada en su lugar. Si el Padre me da a beber este trago amargo, ¿acaso no habré de beberlo?’ ”.

¿Les gustaría a ustedes que los llamaran como algún personaje bíblico? ¿Por qué? *[Permita que los niños respondan]*.

“Al igual que Pedro, utilicé una espada en el pasado –dice Cristina–. Pero ahora la he dejado a un lado y en su lugar utilizo una Biblia”.

[Pueden ver a Cristina en un video (en inglés) en el enlace: bit.ly/Christine-Mwiinga. También pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq].



¡No es culpa mía!

PÍDALE A UNA ADOLESCENTE QUE comparta esta historia en primera persona.

El peor día de mi vida lo viví cuando tenía 17 años y estaba en séptimo grado.

Yo vivía con mi hermano mayor en Lusaka, la capital de Zambia [señale la ciudad en el mapa]. Yo los ayudaba a él y a su esposa con los quehaceres de la casa y con sus dos hijos, una niña de seis años y un niño de dos.

Un día, llevé a mi sobrino Riudo a la casa del frente a visitar a un amigo de la familia y a su hija, que tenía más o menos mi edad. La casa de los vecinos no tenía electricidad y estaban calentando la comida en una estufa de carbón.

El vecino y yo conversábamos en la sala de estar cuando Riudo entró corriendo a la cocina. Mi amiga acababa de quitar una olla de agua hirviendo de la estufa y la había dejado en el suelo para utilizarla en el baño un poco más tarde.

De repente, un espantoso grito nos indicó que algo terrible había sucedido. Corrí a la cocina y encontré a Riudo gimiendo de dolor. Había introducido por accidente una de sus piernas en el agua hirviendo y sus pantalones estaban empapados.

Yo no sabía qué hacer.

–Vamos a arrodillarnos a orar –sugirió el vecino.

Yo creía en Dios, pero no oraba mucho, así que no supe qué decir. Nos arrodillamos y oré:

–Señor, ¿por qué me has hecho esto? Por favor, que se haga tu voluntad.

Luego de orar, mi amigo le quitó los pantalones a mi sobrino y la piel de su pierna se despegó junto con los pantalones.

Corrí a nuestra casa al otro lado de la calle para conseguir un poco de mantequilla y la untamos en su pierna para detener la hinchazón. Mientras lo hacía, mi amigo le pidió a otro vecino, que tenía un auto-móvil, que nos llevara al hospital, y luego llamamos a mi hermano y a su esposa, que estaban trabajando.

Mi cuñada llegó primero al hospital, me miró y dijo:

–¿Qué le has hecho al niño?

Me sentí culpable por todo lo que había pasado. No sabía qué hacer y comencé a llorar.

Al cabo de un rato, me di cuenta de que no podía hacer nada para ayudar en el hospital, así que regresé a casa y preparé *nshima* (una especie de puré con harina de maíz) y *chibwabua* (hojas de calabaza), y las coloqué sobre la mesa.

Cuando la familia llegó a casa a las once de la noche junto con otros parientes que nos visitaban, en lugar de preguntarme qué había pasado, me culparon y criticaron duramente.

No quería ver al niño sufriendo, había sido un accidente. Lo que había ocurrido no era culpa mía, pero aun así me sentía mal y dejé de comer durante una semana.

Cuando mi madre, que vivía en otra parte de la ciudad, supo lo que estaba sucediendo, fue a visitarnos.

–Todo sucede por una razón –me dijo–. Dios sabe que no lo hiciste a propósito y te ayudará a superar lo sucedido, pero negarte a comer no hará que la situación mejore. Si comes y eres feliz, ayudarás a Riudo a recuperarse pronto.

Aquel mismo día comí de nuevo.

CÁPSULA INFORMATIVA

- William Harrison Anderson caminó 1.450 kilómetros durante dos meses para fundar la nueva misión en Zambia.
- Zambia es conocida por su región minera de cobre, llamada Copperbelt. Su capital se llama Ndola y es también la capital comercial del país. Ndola es una de las tres únicas ciudades de Zambia que tiene un aeropuerto internacional.
- Cuando se mira la niebla de las Cataratas Victoria desde cierto ángulo, se puede ver un arcoíris completamente circular.
- El símbolo nacional de Zambia es el águila pescadora africana.

DIOS RESPONDE SU ORACIÓN

Desde entonces, pasaba día y noche orando a Dios para que sanara a mi sobrino. Decía: “Señor, tú sabes lo que pasó. Aunque todos digan que es culpa mía, están equivocados”. ¡Por la gracia de Dios, Riudo sanó por completo en solo tres semanas! Ahora tiene cinco años y apenas le quedan cicatrices en la pierna. La relación con mis familiares también ha vuelto a la normalidad.

A pesar del sufrimiento causado por el accidente, logré pasar el año escolar e inscribirme en la escuela secundaria de Rusangu al siguiente año. Aprendí mucho espiritual, académica y socialmente en el internado adventista y estoy pensando en bautizarme.

Oro para poder dar a Dios el primer lugar en todo, pues me ha dado fuerzas cuando más lo necesitaba. La gente puede alejarse de mí y rechazarme, pero Dios siempre me aceptará.

Mary Mupaligua tiene ahora 20 y cursa el undécimo grado en la Escuela Secundaria Rusangu, que está ubicada en un terreno donde el misionero William Harrison Anderson estableció el primer local adventista en Rodesia del Norte (ahora Zambia) en 1905. Las ofrendas misioneras ayudaron a Anderson a crear una escuela en Rusangu y aún hoy continúan financiando la difusión del evangelio a través de los misioneros.

[Pueden ver a Mary en un video (en inglés) en el enlace: bit.ly/Mary-Mupaliwa. También pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mqj].

Gracias por sus ofrendas misioneras.



Dios me dio la vida

NAMUNGA DEJÓ DE IR A LA ESCUELA cuando tenía trece años. Estaba enferma y no podía si quiera caminar del sofá a la puerta de su casa. Vivía en Lusaka, la capital de Zambia [señale la ciudad en el mapa]. Sentía que en su habitación no podía respirar bien, así que se sentaba en el sofá junto a la ventana abierta de la sala, mientras se esforzaba por respirar.

Namunga no tenía fuerzas para estudiar, ni podía leer ni escribir; solo se sentaba junto a la ventana y cada día estaba más y más delgada. Sus padres y amigos oraban por ella y hablaban de todo lo que les preocupaba.

–Se va a morir –decía uno de ellos.

–Los médicos no pueden operarla –comentaba otro–. Está demasiado delgada.

Anteriormente, los médicos habían examinado a Namunga y habían dicho que tenía un grave problema cardíaco que requería una operación a corazón abierto para reemplazar una válvula.

“Me dijeron que tenían que someterme a una operación y que solo así mejoraría”, dijo Namunga en una entrevista.

Realizarían la operación en el Hospital Universitario de Lusaka, pero primero debían esperar la llegada de los cirujanos, que estaban en Rusia [señale Rusia en el mapa para mostrarles a los niños desde dónde tuvieron que viajar los médicos]. Los médicos rusos viajaban dos veces al año para realizar las operaciones a corazón abierto que se requirieran en el hospital.

Pero la salud de Namunga empeoraba mientras esperaba. Pasaba más tiempo en el hospital que en su casa. En ocasiones, la llevaban dos veces en una misma semana, pues se le hinchaban las piernas.

Finalmente, llegaron los médicos rusos y, cuando la llevaron al quirófano, ella oró: “Señor, estoy lista para esta operación. Pase lo que pase, que se haga tu voluntad, yo la acepto”.

UNA OPERACIÓN EXITOSA

La delicada operación duró ocho horas. Los médicos quitaron cuidadosamente la válvula cardíaca que tenía problemas y la reemplazaron con una de metal.

Cuando Namunga se despertó, inmediatamente pidió un vaso de agua. Se sentía cansada y débil. Cuando miró a su alrededor en la habitación del hospital donde se encontraba, vio máquinas en todas partes y luego vio a su familia, esperando para abrazarla. Tres días después, pudo salir de la unidad de cuidados intensivos y la trasladaron a una habitación normal.

Los médicos dijeron que la operación había sido un éxito, pero le advirtieron a Namunga que tendría que tomar medicamentos para el corazón todos los días durante el resto de su vida. Y varios meses después de la operación, Namunga pudo regresar a la escuela.

Han pasado diez años desde la operación. Actualmente, Namunga tiene veinticuatro años y en la Universidad Rusangu. Después de graduarse, desea fundar una organización para ayudar a niños con problemas cardíacos. El nombre “Namunga” significa “persona que se ocupa de otro”, y es exactamente lo que Namunga quiere hacer cuando se gradúe. [Pregúntele a los niños si quieren ser “namungas”: personas que cuidan de otros.]

Namunga dice que la operación y los medicamentos la ayudaron mucho, pero

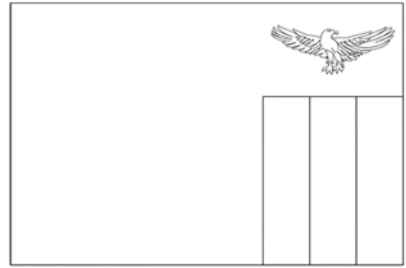
CÁPSULA INFORMATIVA

- La Universidad Rusangu está a unos 200 kilómetros al sur de Lusaka, la capital de Zambia, y aproximadamente a 300 kilómetros al norte de las mundialmente famosas Cataratas Victoria.
- Una de las setas más grandes del mundo, que alcanza casi un metro de ancho, es originaria de Zambia.
- Antes de que Zambia obtuviera su independencia en 1964, se la conocía como Rodesia del Norte. El nombre "Zambia" proviene del río Zambeze, que fluye a lo largo de la frontera entre Zambia y Zimbabue. El Zambeze es el cuarto río más grande del mundo.
- El lago Kariba era el lago artificial más grande de África, hasta que se construyó la represa de Asuán en Egipto en 1971.

que solo Dios tiene la honra y la gloria de que ella esté hoy con vida. "Dios me dio la vida y me sostiene", dice ella. Sus palabras hacen eco de Apocalipsis 4:11, donde dice: "Tú eres digno, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque tú has creado todas las cosas; por tu voluntad existen y han sido creadas".

Namunga Masenke es una de 4.000 estudiantes de la Universidad Rusangu, donde el misionero William Harrison Anderson estableció en el año 1905 el

primer local adventista en Rodesia del Norte (ahora Zambia). Las ofrendas misioneras ayudaron a Anderson a establecer la primera escuela en Rusangu y aún hoy continúan financiando la difusión del evangelio en este lugar. [Pueden ver a Namunga en un video (en inglés) en el enlace: bit.ly/Namoonga-Masenke. También pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mqj].



Colorea la bandera de Zambia

Fondo: verde.

Franja vertical izquierda: rojo.

Franja vertical central: negro.

Franja vertical derecha: dorado.

Águila: dorado

Programa del decimotercer sábado

Antes del decimotercer sábado:

- Envíe una nota a los padres recordándoles el programa del decimotercer sábado y aliente a los niños a traer su ofrenda misionera el sábado 30 de marzo.
- Recuérdelos a todos que sus ofrendas misioneras ayudan a difundir la Palabra de Dios en todo el mundo, y que una parte de nuestras ofrendas del decimotercer sábado ayudarán directamente a que se realicen siete proyectos en Mozambique y Santo Tomé y Príncipe. Pueden consultar estos proyectos en la tapa de este folleto.

Nota: Necesitará ocho niños para presentar este programa. Cinco de ellos tendrán partes con diálogo, y otros tres con menor cantidad de palabras. No es necesario que los niños aprendan de memoria sus partes, pero alíentelos a leer varias veces sus líneas para que su presentación sea más natural. Requerirá simular una cama y una mesa adecuadas para dar estudios bíblicos. La misma mesa podría servir como púlpito para la charla de adoración de Adrián.

Narrador: Este trimestre hemos conocido a personas de Botsuana, Mozambique, Santo Tomé y Príncipe, Zimbabue y Zambia. Hoy conoceremos a algunos personajes más que vienen desde Zambia a contarnos la historia de un pozo.

UN POZO TRANSFORMA VIDAS EN ZAMBIA

Narrador: Un centro de influencia es un lugar utilizado por los miembros de la Iglesia Adventista para conectarse con la comunidad. Estos centros pueden ser una librería, un restaurante vegetariano o una sala de lectura. La historia de hoy nos habla de uno de los primeros y muy exitosos centros de influencia adventista: un simple pozo que fue cavado en el año 1914 gracias a nuestras ofrendas misioneras.

Hoy está con nosotros una de las pocas personas que estuvieron presentes en aquella ocasión y que aún viven y mantienen el recuerdo de aquellos acontecimientos históricos. Me refiero al pastor Simón H. Chileya, que recientemente cumplió 83 años.

Pastor Simón: Buenos días. La historia comienza en 1903, cuando el misionero

estadounidense William Harrison Anderson llegó a Rodesia del Norte y encontró un terreno que le pareció perfecto para abrir una estación misionera. El terreno estaba aproximadamente a 2 kilómetros del poderoso río Magoye.

Pastor Anderson: ¿Podemos hacer en este terreno una estación misionera? Queremos construir una granja para cultivos, así como una escuela donde los niños puedan aprender a leer y escribir, y conocer a Dios.

Jefe de la tribu: Usted me agrada, pero lo siento, ya le hemos dado esta tierra a un sacerdote. Él también quiere abrir una estación misionera, y está ahora mismo en Europa buscando fondos económicos.

Pastor Simón: Había un problema con los derechos sobre las tierras. Cuando se regalaba una tierra, la persona que la recibía debía aceptarla para convertirse en el propietario. Según la tradición local, el nuevo propietario aceptaba la tierra cuando arrancaba la corteza de un árbol y escribía su nombre en el tronco. El sacerdote aún no había hecho eso. Entonces, el jefe de la tribu convocó a otros jefes de

tribus que vivían al otro lado del río para discutir qué hacer. Los jefes llegaron a la conclusión de que el sacerdote aún no había aceptado la tierra como suya, así que le ofrecieron la tierra al pastor Anderson.

El pastor Anderson cortó de inmediato la corteza del árbol y escribió sobre el tronco, y las más de 2 hectáreas de tierra fueron suyas. Luego, el pastor Anderson viajó a la estación misionera de Solusi, que se había fundado nueve años antes para obtener suministros para la nueva estación misionera. Demoró dos meses en recorrer los 1.450 kilómetros para llegar a Solusi, en Rodesia del Sur.

Mientras iba hacia Solusi, el sacerdote regresó.

Jefe de la tribu: Perdone, pero le hemos dado esta tierra a otra persona.

Pastor Simón: El sacerdote esperó y esperó. Cuando el pastor Anderson regresó, discutieron sobre la posesión de la tierra. No pudieron llegar a un acuerdo, por lo que acudieron a uno de los líderes del gobierno en busca de ayuda. El hombre declaró que la propiedad pertenecía al pastor Anderson, pues había escrito sobre el árbol. Luego, el pastor Anderson hizo un cartel para mostrar que había aceptado el regalo de la tierra. Todavía sigue en pie parte de este cartel.

Afortunadamente, el sacerdote no se fue con las manos vacías. El jefe de la tribu que le cedió la tierra al pastor Anderson le sugirió al sacerdote que hablara con los jefes de otra tribu al otro lado del río, y ellos le cedieron un terreno para su estación misionera.

Mientras tanto, el pastor Anderson comenzó a trabajar en la apertura de su estación, conocida hoy como la Misión de Rusangu. Decidió quedarse con ellos durante dos años para construir las instalaciones y aprender el idioma tonga, antes de abrir la escuela.

Pero al día siguiente de haber llegado el pastor, un joven que hablaba un poco de inglés se le acercó, mientras cortaba algunos palos para construir su choza.

Joven: Maestro, he venido a la escuela.

Pastor Anderson: ¿A la escuela? Aún no tenemos escuela. Ni siquiera tengo casa. Primero debo estudiar el idioma, crear una escritura, hacer libros de texto... En dos años más o menos comenzará la escuela.

Joven: ¿No es usted maestro?

Pastor Anderson: Sí, ese es mi trabajo.

Joven: Entonces enséñeme. Todos saben que usted es maestro y que ha venido a enseñar; y aquí estoy yo. He venido a la escuela.

Pastor Simón: Al cabo de un mes, el pastor Anderson ya tenía cuarenta alumnos. Sin embargo, tenían un problema: el agua. Debían transportar agua desde el río Magoye, que se encontraba a 2 kilómetros de distancia. Así que el pastor Anderson decidió cavar un pozo.

La Asociación General donó mil dólares para el pozo y otras mejoras necesarias. Aquel pozo atrajo a los aldeanos. Esto les dio la oportunidad de hablar con ellos y, como resultado, muchos se bautizaron, entre ellos el hombre que me contó la historia que hoy les comparto.

Narrador: La tierra que recibió el pastor Anderson se encuentra en Zambia y en ella se ha construido una escuela primaria, una escuela secundaria y una universidad con 4.000 estudiantes.

En el año 1903, cuando el pastor Anderson llegó al país, no había un solo adventista en aquel lugar. Pero el pozo atrajo a las primeras personas para Cristo, y hoy Zambia tiene más de un millón de miembros adventistas.

Este es el poder del Espíritu Santo obrando a través de un simple pozo financiado por nuestras ofrendas misioneras.

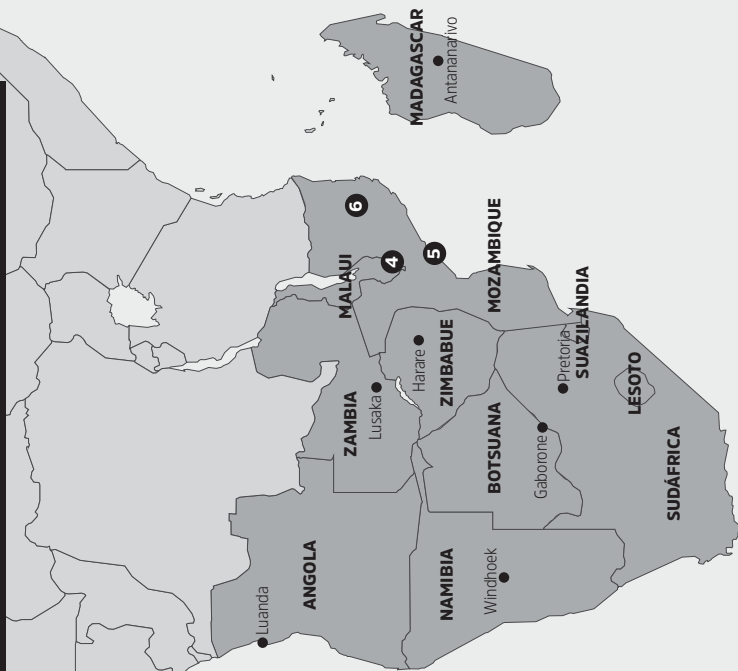
Hoy, estamos recolectando una ofrenda especial para nuevos proyectos en Mozambique y Santo Tomé y Príncipe, de manera que, con la bendición de Dios, la obra en este lugar pueda crecer tanto como

la Misión de Rusangu y su pozo. Gracias por sus generosas ofrendas de decimotercer sábado.
[Ofrenda.]

DIVISIÓN SUDAFRICANA Y DEL OCEANO ÍNDICO

1 2 3
SANTO TOMÉ Y PRÍNCIPE

UNIÓN	IGLESIAS	CONGREGACIONES	MIEMBROS	POBLACIÓN
Unión de Botsuana	143	85	44.554	2.226.000
Unión del Océano Índico	969	1.135	162.371	26.917.000
Unión de Malawi	1.434	1.808	530.767	17.225.000
Unión Mision de Mozambique	10.338	16.448	361.962	27.898.000
Unión Mision del Noroeste de Angola	46,4	852	204.586	10.339.400
Unión de Zambia del Norte	1.604	1.784	511.775	9.012.270
Unión de África del Sur	1263	457	175.016	61.663.000
Unión de Zambia del Sur	1.175	2.714	633.990	6.927.730
Unión Mision del Sureste de Angola	834	1.386	243.948	15.498.600
Unión de Zimbabue	2.233	2.506	902.572	5.887.000
Mision de Santo Tomé y Príncipe	3	56	7.887	388.000
Total	11.110	14.461	3.779.368	933.799.000



PROYECTOS MISIONEROS Santo Tomé y Príncipe

1. Establecer un centro de rehabilitación del alcohol y las drogas.
2. Construir una nueva iglesia.
3. Edificar un auditorio para una escuela.

Mozambique

4. Edificar una escuela primaria en Milange.
5. Ampliar el departamento de Alimentación y Nutrición de la Universidad Adventista de Mozambique, en Beira.
6. Fundar un orfanato para niños que perdieron a sus padres por VIH/sida en Nampula.

PROYECTO INFANTIL

Biblias en portugués para niños de familias necesitadas en Mozambique y en Santo Tomé y Príncipe.



9 789877 1018066